

Las elecciones generales del 20 de noviembre dan paso a una nueva legislatura y la mayoría absoluta que ha obtenido en ellas el Partido Popular garantiza a éste un cómodo trámite parlamentario de las medidas que quiera aprobar, lo cual no significa que el nuevo Gobierno no deba enfrentarse a una situación económica muy compleja.

Cuadernos de Información Económica, en su afán por ofrecer una información rigurosa y actualizada a sus lectores, incluye en este número, como argumento central y con el título "Deberes para la próxima legislatura", una amplia serie de colaboraciones de destacados especialistas sobre temas económicos que deberán ser afrontados por el nuevo Gobierno, constituido en este mes de diciembre, para salir de esta profunda crisis económica y financiera.

La restricción presupuestaria de 2012 y la opinión de los ciudadanos

Pero antes de abordar estos deberes pendientes, parece conveniente determinar el margen de maniobra con que cuenta el nuevo Gobierno y la posición de los ciudadanos frente a la situación actual y los inevitables ajustes fiscales.

Los compromisos adquiridos por España de reducir el déficit público al 6% en este año, 4,4 para 2012 y 3% en 2013, en un contexto de estancamiento de la economía, fuerte endeudamiento de los agentes y crisis de la deuda soberana, plantea en los próximos años un reto titánico a la sociedad española.

El artículo de **Ángel Laborda** y **María Jesús Fernández** analiza el difícil camino para la consecución del objetivo de consolidación fiscal, partiendo de la debilidad del actual entorno económico internacional y nacional, y el deterioro de las previsiones económicas para 2012. En lo referente a la situación de las cuentas públicas para este año, los autores estiman que la Administración Central va a cumplir los objetivos de déficit, pero no así las administraciones territoriales y la Seguridad Social, lo que en conjunto supondrá un desequilibrio para este año del 7,5%, es decir, una desviación de 1,5 puntos porcentuales respecto al compromiso adquirido.

En este contexto, alcanzar el 4,4% de déficit para 2012 tendrá un impacto contractivo sobre el PIB y el empleo. Sin embargo, tal como afirman Ángel Laborda y María Jesús Fernández, este esfuerzo es ineludible y además debe ir acompañado de profundas reformas en mercados e instituciones.

El recuadro gráfico, que el lector encontrará en las páginas de este artículo y con la firma de los mismos autores, ofrece la evolución de los déficit públicos, cíclico y estructural, de la economía española en el período 1995-2011.

La necesidad que tiene la Hacienda Pública española de reducir el déficit, requiere actuar sobre una o las dos variables que lo definen: gastos e ingresos públicos.

En relación con estos últimos, parece imprescindible investigar sobre las posibles vías para aumentar la recaudación sin que de ello se deriven efectos negativos para la actividad económica.

Los impuestos especiales, al gravar consumos nocivos o insalubres, y tener una presión fiscal inferior a la de nuestros socios de la UE, parecen ser un posible campo para estudiar su posible capacidad recaudatoria, y a este fin se dirige el trabajo de los profesores **José Félix Sanz, Desiderio Romero**, ambos de FUNCAS, y **Begoña Barruso**, de la Universidad San Pablo CEU.

La simulación realizada permite concluir que un aumento del tipo impositivo del 10% en tabaco y alcohol permitiría recaudar adicionalmente 268 millones de euros, procedentes mayoritariamente del primero, un 95%.

La caída de los ingresos públicos y el aumento del gasto público que ha conllevado la actual crisis han tenido sus lógicas consecuencias en el déficit presupuestario y la posición de los ciudadanos respecto a la manera de controlarlo.

El trabajo de los profesores **Alvira y García López** se centra en analizar aquellos aspectos relevantes de la reacción de la opinión pública frente a los necesarios ajustes fiscales.

De las variadas conclusiones que se desprenden del artículo, destacaremos que la mayoría de los españoles se inclinan por un modelo de Estado responsable del bienestar de todos sus ciudadanos y que logre este objetivo sin exigir mayores recursos, ya que sienten que la carga fiscal es elevada, y que cabe margen de maniobra reduciendo el fraude -que consideran es alto en general, aunque pequeño cuando el círculo se estrecha y se refiere a familiares y amigos-, y mejorando la eficiencia en la gestión del gasto público. Por otra parte, se continúa observando un considerable recelo al endeudamiento de las administraciones públicas.

Por su parte, en el último sondeo de noviembre, el Índice de Sentimiento del Consumidor (ISC) sigue mostrando una caída de la confianza de los ciudadanos, que ya acumula un 20% desde el inicio de la crisis, y que afecta tanto a la situación económica nacional como familiar, aunque con mucha más intensidad a la primera.

En un entorno deprimido, también de la UE, en el trabajo de **FACTAM** se percibe que la experiencia reciente es muy negativa, pero bastante peor que las expectativas, lo cual significa que los consumidores confían que el futuro será un poco mejor. El paro es el problema que más preocupa a los españoles y, pese a lo señalado en el punto anterior, una amplia mayoría considera que va a aumentar en los próximos doce meses.

Sobre el tema del paro, conviene destacar que los efectos de la actual crisis sobre el empleo muestran dos

rasgos diferenciales muy claros respecto a crisis anteriores: ser más destructiva en términos de puestos de trabajo -1,5 millones frente a los 370 mil de los años ochenta o los 580 mil de los años noventa-, y afectar en mayor medida a ciudadanos extranjeros que, en 2011, se aproximaban en España a los seis millones de habitantes.

El trabajo de **Jacobo Muñoz**, de la UNED, e **Irma Mooi**, de la Universidad de Ámsterdam, explica las razones de esa mayor pérdida de empleo por parte de los trabajadores extranjeros, a saber: ocupar puestos de trabajo temporales en sectores que sufren más la crisis (como la construcción en los hombres y servicios al consumidor en la mujeres) y acumular un menor capital humano que los trabajadores nacionales.

Deberes para la próxima legislatura

En una situación tan crítica y llena de problemas, este número de *Cuadernos* analiza y propone medidas para algunas reformas relevantes que el nuevo Gobierno deberá acometer en los próximos meses: política presupuestaria, sistema financiero, competitividad, educación, sanidad,..., sin olvidar el mercado de trabajo, al que FUNCAS ha dedicado ya un amplio espacio que el lector podrá consultar en otras de nuestras publicaciones.

Como introducción a todas estas medidas, este número de *Cuadernos* se hace eco de una vieja polémica que la profundidad de la crisis ha hecho renacer: crecimiento *versus* ajuste, que en sus posiciones extremas podría sintetizarse en: estimular la actividad económica sin considerar sus efectos sobre el déficit público, o restablecer el equilibrio presupuestario prescindiendo de las consecuencias del enfriamiento sobre la economía.

El artículo del Técnico Comercial y Economista del Estado **Alfonso Carbajo**, tras repasar el estado de la cuestión del dilema en la literatura económica, concluye que la elección depende no sólo de las preferencias del gestor de la política económica por una u otra, sino también función de bienestar y de las condiciones económicas existentes en cada país, apuntando que aplazar la consolidación fiscal en el caso de España sometería a nuestra economía a una elevada vulnerabilidad en caso de turbulencias en los mercados financieros. El autor finaliza afirmando que puesto que la austeridad en el gasto es inevitable, las reformas estructurales son la mejor vía para escapar del estancamiento económico.

La política presupuestaria, con las limitaciones que impone nuestra pertenencia a la UEM, constituye, en estos

momentos, un resorte de notable importancia y complejidad para el logro de la estabilidad y de un crecimiento sostenido a medio plazo.

Los profesores **José Manuel Domínguez** y **Miguel González**, de las universidades de Málaga y Granada, respectivamente, tras exponer las restricciones existentes en el marco de actuación de la política presupuestaria y repasar los retos actuales de la economía española, esbozan en su artículo una amplia nómina de posibles actuaciones en campos muy diversos de la actividad económica.

Los autores consideran que la política presupuestaria tiene, en estos momentos, una ineludible tarea de saneamiento y reequilibrio de las finanzas públicas, que no debe olvidar, entre otros logros, preservar la cohesión social en áreas como sanidad, pensiones y protección por desempleo.

Sin embargo, una condición previa a la resolución de los problemas de la economía real española pasa necesariamente por el logro de la estabilidad financiera, actuando por lo menos en tres ámbitos: reducción del déficit público, desapalancamiento privado y saneamiento bancario.

Sobre estas bases, **Santiago Carbó**, de FUNCAS, examina, en primer lugar, las opciones que se ofrecen desde Europa para reducir la presión de la deuda soberana en una línea de cooperación. A continuación se centra en el análisis de las alternativas existentes para las entidades para afrontar el deterioro de los activos bancarios, entre ellas, dotación de provisiones, “banco malo” o financiación de otras instituciones nacionales, entre ellas, el Fondo de Garantía de Depósitos y el FROB. El autor concluye señalando que una vez logrado el saneamiento bancario, se facilitaría considerablemente el objetivo de la estabilidad financiera.

Otro tema capital para el crecimiento de la economía española es el relativo a la continuada pérdida de competitividad sufrida en la larga fase de expansión, consecuencia de los fuertes desequilibrios exteriores de las economías europeas, y muy especialmente de la española. Recuperarla en breve plazo supone un reto irrenunciable si se quiere volver a una senda de crecimiento sostenido.

La colaboración de **Esther Gordo**, del Banco de España, examina algunas de las políticas que pueden impulsar el sector exterior de la economía española para recuperar competitividad y equilibrar la balanza de cuenta corriente, proceso complejo dada la estructura actual de nuestras empresas: escasez de las grandes exportadoras y PYME poco productivas y, en consecuencia, con menor capacidad competitiva en el exterior.

Para la autora, la salida a este complejo problema pasa necesariamente por una moderación en precios y salarios, para ganar competitividad en la UE. Además, a medio plazo, es necesario mejorar las políticas educativas y de fomento de la innovación. También debería incentivarse el logro de una mayor dimensión de nuestras PYME para que puedan lograr niveles adecuados de competencia exterior.

Desde hace años, se viene insistiendo en que la Educación es uno de los motores fundamentales para impulsar, entre otros aspectos, el crecimiento económico, y en nuestro país se detecta una cierta insatisfacción en este ámbito, por las carencias de nuestros jóvenes.

El artículo de dos destacados especialistas y profesores de la Universidad Complutense, **Víctor Pérez-Díaz** y **Juan Carlos Rodríguez**, se centra en la instrucción escolar obligatoria y se sustenta en dos principios: el rendimiento educativo en España es manifiestamente mejorable y sus protagonistas ni tienen estímulos ni facilidades suficientes para lograr un buen rendimiento escolar.

Con este diagnóstico, los autores proponen algunas ideas que deben someterse a un amplio debate en la sociedad. Entre estas, abogan por aumentar la transparencia, promover la rendición de cuentas, dotar de mayor autonomía a los centros públicos e incentivar la competición general en la enseñanza. Asimismo, destacan algunos puntos clave que deben considerarse: el papel de familias y profesores, y la necesidad de desarrollar una cultura basada en valores tanto individuales como sociales.

Otro tema al que habrá que prestar una especial atención es al futuro de nuestro sistema sanitario. Sus retos no son nuevos, aunque seguramente la bonanza económica ha demorado la necesidad de sacarlos a la luz y asumirlos. Ahora, la crisis hace perentoria la búsqueda de soluciones. Cuestión que abordan **Juan M. Cabasés** y **Juan Oliva**, de las universidades Pública de Navarra y Castilla-La Mancha, respectivamente, ambos especialistas en economía de la salud.

Estos autores consideran prioritario buscar una solución a la asfíxia financiera que padece actualmente nuestro sistema de sanidad, antes de acometer reformas estructurales, que deben centrarse en la mejora de la eficiencia -para lo que proponen la creación de agencias de carácter técnico e independiente-, vigilando los aspectos éticos. Propugnan también desarrollar una financiación basada en resultados y una mayor coordinación en el área asistencial, y de ésta con los servicios sociales, que busque, además, el buen gobierno y la complicidad de todos los actores y la responsabilidad de los ciudadanos.

Los profesores Cabasés y Oliva concluyen defendiendo, en este ámbito, la cultura de la evaluación, de la transparencia y la rendición de cuentas frente a una política de recortes indiscriminados.

Economía internacional y temas financieros

Los dos artículos de economía internacional de este número tienen una clara orientación financiera.

El primero se centra en los cambios normativos que se están introduciendo en algunos países, ya que la desregulación financiera, como corolario de la teoría de los mercados eficientes y sin contemplar los múltiples supuestos en los que ésta se basa, explica para muchos autores el origen de la crisis actual.

No es sorprendente, por tanto, que, como reacción a esta corriente, hayan comenzado a plantearse reformas en algunos sistemas financieros.

El trabajo del economista **Gonzalo Gil**, experto en el sistema crediticio español, recoge las líneas más destacadas de los procesos de reforma del Reino Unido y EE.UU. que, en ambos casos, persiguen la corrección de los errores cometidos.

Aunque el lector encontrará en el artículo un análisis pormenorizado de los puntos más relevantes de la nueva regulación, merece destacarse la ausencia de una institución en Gran Bretaña que controlara al sistema en su conjunto, y la búsqueda del equilibrio entre estabilidad y dinamismo en EE.UU.

El segundo artículo se refiere a la política monetaria llevada a cabo por los principales bancos centrales más importantes del mundo. Estos, una vez diagnosticada inicialmente la crisis como un problema de contracción de la liquidez bancaria, tomaron medidas siguiendo una línea centrada en la ampliación de la base monetaria. Un análisis más minucioso muestra que ésta, además, vino acompañada de relevantes cambios en la instrumentación de la política monetaria.

El artículo de **Cano, Ferrero, Arregui, Lissón, Guillermo Fernández** y **Baliña**, de Afi y Afinet Global EAFI, recoge esas medidas no convencionales aplicadas por la FED, el Banco de Inglaterra y el Banco Central Europeo, que suponen una ampliación del riesgo de crédito que, si bien implican una reducción de los tipos de interés, tendrán efectos difíciles de medir en la recuperación eco-

nómica, expectativas de inflación y aparición de burbujas en los mercados financieros, por lo que las autoridades monetarias deberán permanecer muy atentas a estos posibles efectos adversos.

La información internacional se completa con el habitual comentario de **Ramon Boixareu** que, junto con la selección de noticias destacadas aparecidas en la prensa extranjera, sitúa al lector ante la crisis de la deuda soberana y el amplio conjunto de consecuencias que ésta conlleva para los países de la Eurozona, en la que la situación de Italia destaca con un indeseado protagonismo, pero que se extiende también a otras áreas ajenas a la Unión Monetaria Europea.

Una síntesis de tres informes de los organismos internacionales: *Nuevas perspectivas* de la Comisión Europea, *Las perspectivas de otoño* de la OCDE y *Asumir responsabilidades por Europa* del Comité de los Cinco Sabios alemanes cierran esta sección que ha elaborado la **Redacción de Cuadernos**.

Ya en clave nacional, se ofrece al lector un artículo que repasa la situación de la Obra Social, tras los recientes cambios acaecidos en las cajas de ahorros que, como es sabido, supone una reversión a la sociedad de una parte importante de sus beneficios y uno de sus rasgos más distintivos.

En su trabajo, **Carlos Balado**, de CECA, muestra que las cantidades destinadas en el año 2010 han descendido a menor ritmo que los beneficios y destaca, por una parte, la apuesta decidida de las cajas de ahorros por las áreas con mayor impacto social y, por otra, que los cambios legislativos no hacen sino garantizar la existencia de la Obra Social.

Avanzando un paso más, el autor se plantea la necesaria adaptación futura de esta Obra a los cambios sociales y subraya que, en la actual crisis, es preciso mantener los programas sociales para evitar una peligrosa fractura de la sociedad.

También la panorámica empresarial de este número, que escribe **Carlos Humanes**, tiene un importante contenido financiero, al estar dedicado a la lucha de varias grandes empresas de Internet contra el anteproyecto de ley antipiratería de EE.UU., la propuesta del presidente de Iberdrola de un nuevo modelo energético para 2020, las fugas de depósitos de los bancos griegos, las presiones que recibe este país para que autorice fusiones en el sector de las telecomunicaciones, la próxima oleada de fusiones en el sector bancario español, la declaración de Telefónica de seguir manteniendo el dividendo y la presencia en el Foro Latibex de las multinacionales latinoamericanas.

Una mirada a los grandes economistas

Con motivo del centenario del nacimiento del economista francés y Premio Nobel de Economía de 1988, Maurice Allais, fallecido el año pasado a la edad de 99 años, el catedrático de la UNED **Francisco Mochón** glosa su figura destacando que aquél se definía como un liberal socialista, concepto que, aunque contradictorio, suponía para él la conjunción del logro de la equidad en la distribución de la renta con la eficiencia en la producción.

En sus últimos libros, escritos ya en este siglo, Allais criticó las posiciones de los organismos internacionales

favorables a aplicar un librecambismo ciego que, en su opinión, conduciría a la crisis, dada la enorme diferencia entre los niveles de vida existentes entre algunos países y sus costes de fabricación.

En este último número del año 2011, *Cuadernos de Información Económica* desea a todos sus lectores, colaboradores, seguidores y amigos, los mejores deseos de felicidad para estas próximas fiestas navideñas y de plena prosperidad para un año 2012 que nos gustaría tirara por tierra todas las previsiones económicas, incluidas las nuestras.